

cR

Centro
de Referência
Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo
do Centro de Referência Paulo Freire**

acervo.paulofreire.org



InstitutoPauloFreire

ALGUNOS ASPECTOS DEL METODO PAULO FREIRE

Según notas de LJN, tomadas de
conferencias de Paulo Freire
en 1968.

INDICE

I. Los sustratos de una cultura enajenada	pg. 1
A. Desarrollo y dominación	pg. 1
1. Desarrollo y modernización. Sus diferencias	pg. 1
II. Algunos comportamientos típicos en una sociedad dependiente	pg. 2
A. Vivir "hacia afuera"	pg. 2
B. La "internalización" del opresor	pg. 2
C. La falsa esperanza y la desesperanza	pg. 3
D. Cómo superar la situación?	pg. 4
III. Qué es la pedagogía liberadora?	pg. 4
IV. Algunas guías de aplicación práctica del método Paulo Freire	pg. 6
A. Introducción	pg. 6
B. El "universo temático"	pg. 6
Sub-puntos 1 al 9	pg. 6-8
<u>NOTAS</u> :	pg. 9

I. Los sustratos de una cultura enajenada

A. Desarrollo y dominación

Mientras una sociedad sea dependiente, no podrá desarrollarse, ni tampoco sus habitantes podrán alcanzar una plenitud razonable como seres humanos.

Qué se entiende por una sociedad "dependiente" (o periférica, 'ejemplarista', etc.)? Una sociedad dependiente constituye siempre un polo que presupone otro, el de la sociedad dominante (la sociedad "matriz"). En esta concatenación, el polo dominante es un "ser para sí", mientras que el dominado es "un ser para otro". Como veremos luego, esta situación arroja una gran cantidad de consecuencias culturales y psico-sociales.

Si bien uno de los ejes fundamentales de la "vinculación" señalada es la economía (o el interés económico del polo dominante), esto no nos interesa aquí en el sentido de "riqueza" o "pobreza", sino por el carácter dominante o dominado de las relaciones económicas entre ambos "polos".

PARA QUE UNA SOCIEDAD DEPENDIENTE PUEDA DESARROLLARSE
NECESSITA? INEXORABLEMENTE, CORTAR EL CORDON UMBILICAL DE LA
DEPENDENCIA.

I. Desarrollo y modernización. Sus diferencias

Mientras no logre liberarse de su dependencia la sociedad subordinada (económica, política y también culturalmente - como consecuencia de lo anterior) podrá, a lo sumo, "modernizarse".

Pero la modernización es casi la antípoda del desarrollo, puesto que no solamente lo posterga, sino que aleja sus posibilidades en el terreno cultural y psicológico.

En primer lugar, la modernización interesa esencialmente a la sociedad matriz y es de hecho promovida por ella. Intervienen aquí factores como la necesidad de ampliar el mercado del polo dominado para los productos manufacturados por la sociedad dominante; colocar su capital financiero; crear ciertas instalaciones industriales - casi siempre distorsionantes de la economía del polo dominado; ubicar maquinaria nueva o aún no amortizada, pero hecha obsoleta por el desarrollo tecnológico del país dominante; promover en la sociedad periférica la educación de "mano de obra científica"

más barata, etc., etc.

En segundo lugar, la modernización aumenta el proceso de enajenación en la sociedad dominada por: a) fomenta en las masas populares una falsa esperanza de participación plena en el uso de los bienes de consumo; b) acrecienta la vanidad de los técnicos e intelectuales, de por sí enajenados.

II. Algunos comportamientos típicos en una

sociedad dependiente

A. Vivir "hacia afuera"

Los habitantes de una sociedad dependiente - incluyendo todos sus niveles - viven mirando "hacia afuera", hacia la sociedad dominante, y no "hacia adentro", hacia su propia sociedad.

El hombre dominado oscila entre un estado de "entrega feliz", una especie de "falsa entrega amorosa". Es ésta una tentativa frustrada y frustrante de meterse en la "fuente", de rechazar su "ser" y querer ser otro que no es él. De ahí que, tarde o temprano, del estado psicológico de "entrega feliz" el hombre dominado pasará a un estado de sufrimiento y de aplastamiento, justamente por el disvalor que se asigna a sí mismo. Quiere tal hombre, repetimos, "parecer" antes de que "sea". Pero para poder parecer tendría que ser él mismo primero. Por ejemplo, al afirmar: 'Chile es la Suiza de América Latina', se descubren los siguientes dos momentos: a) un querer parecer antes de ser; y b) un rechazo implícito de América Latina y una valorización de Europa. O también: "Buenos Aires es la ciudad más europea de toda América Latina".

Una de las tantísimas consecuencias de tal situación es que la mayoría de los estudios e investigaciones realizados en un país dominado - aún aquéllos de altísimo nivel intelectual - poco tienen que ver con el contexto vital de la región o inclusive con el contexto vital del propio estudioso. Se importan formas culturales de un modo "ejemplarista" en relación al polo dominante.

B. La "internalización" del opresor

La sociedad culturalmente dominada - lo que implica a su vez, tal como ya se señaló, una dominación económica y política -

introyecta o internaliza al dominador, sin percibir de que se trata, en efecto, de un dominador.

El hombre oprimido deja de mirarse con sus propios ojos y pasa a tratar de contemplarse con ojos ajenos, los de su opresor.

La internalización del opresor lleva a la aceptación de una cantidad de mitos. Citamos uno: "No hay desarrollo en América Latina porque sus habitantes 'son flojos'". "Son", como si se tratara de una esencia de su ser, una ontología de la flojera. Lo correcto sería decir - en algunos casos - "están flojos" y preguntar de inmediato por las causas determinantes de tal estado.

Por no poder contemplarse con su propia mirada el hombre oprimido carece de la capacidad de "admirar", de tomar ese paso reflexivo frente al mundo y de sí mismo que - objetivando al mundo - le permite pasar a transformarlo creadora y conscientemente. En otras palabras: se encuentra obstaculizado para la autorreflexión.

C. La falsa esperanza y la desesperanza

El hombre oprimido oscila entre una "falsa esperanza" y una desesperanza.

Esa esperanza (u optimismo ingenuo) es falsa porque:

- a) es inactiva; o
- b) se da dentro de una acción equivocada, no crítica, irreflexiva, sin metas.

El activismo, en efecto, ES LA PRAXIS DEL OPRIMIDO.

Tal activismo o es ciego o busca transformaciones mecánicas y hasta mágicas. En los sectores más oprimidos puede exteriorizarse por una "agresividad horizontal". O sea, en lugar de atacar el oprimido "A" al opresor, mata o agrede al oprimido "B". De ahí la aparente confirmación de otro mito: "La gente de la clase baja tiene instintos asesinos" (Cf. FRANTZ FANON, Los condenados de la tierra).

En la clase media dicho activismo se exterioriza, típicamente, en el moralismo. Esa "eticidad alienada", reflejo de la consciencia enajenada, puede, ocasionalmente, galvanizar la opinión pública. Pero cuando los representantes de ese moralismo asumen el poder político formal, no tardan en descubrir que apenas llegan a tocar los puntos neurálgicos en que se centran los intereses de la

sociedad dominante, tendrán que claudicar de sus principios o ser desplazados por un golpe de estado.

La variante quietista puede quedarse, en los niveles de opresión máxima, en una atroz alienación, por ejemplo de tipo religioso ("esperar el Reino del Señor que es de los pobres"). O, en los niveles más sofisticados, exteriorizarse en la denuncia crónica y mordaz que, sin embargo, nunca plantea formas de acción eficiente.

La realidad captada por la consciencia oprimida es rechazada y se termina por darle la espalda. "Tú eres el demonio y por tanto 'me voy'". El oprimido rechaza la realidad, pero, a la vez, se siente impotente frente a ella. Sólo puede ironizar o huir.

D. Cómo superar la situación?

En la relación opresor-oprimido (una relación sado-masoquista mutua) no hay posibilidad de lenguaje común. De ahí que NO PUEDA HABER DIALOGO ENTRE DESIGUALES (ENTRE ANTAGONICOS).

Ni tampoco el dominador puede, aunque quisiera, superar la situación. EL CAMBIO LE INCUMBE HACER A AQUELLOS QUE SUFREN LAS ESTRUCTURAS Y NO A QUIENES LAS HICIERON Y LAS MANTIENEN.

Pero si bien el nexo de dominación tiene que romperse totalmente, no hay forma instantánea de hacerlo. Implica siempre un proceso pedagógico liberador por el que el oprimido comprometerá totalmente el ser de que está enajenado.

A través de este proceso, el oprimido perderá "la vergüenza" de ser, de afirmarse como es.

Ello, naturalmente, tendrá tremendas repercusiones políticas.

La enajenación cultural encierra el rechazo del riesgo de crear y el afectado imita la sociedad matriz.

La pedagogía liberadora empieza a quebrar la enajenación y la creatividad del hombre oprimido podrá comenzar a surgir.

III. Qué es la pedagogía liberadora?

Una de las tesis básicas de la pedagogía liberadora es:

El hombre no es un ser de adaptación al mundo, sino un ser de transformación del mundo.

Por tanto el conocimiento no se adquiere - no puede adquirirse - por una "transmisión de conocimientos ("educación bancaria" lo llama Paulo Freire, como si se tratara de "depositar" algo en las cabezas de los hombres) sino una constante reflexión en la praxis.

La educación del statu quo es, en el mejor de los casos, una mera relación narrativa de los hechos de la realidad. Pero normalmente narra una realidad imaginada. Y ? por qué ? Porque evidentemente una realidad imaginaria no puede ser transformada por nadie.

La mayor parte de la educación del statu quo (como también sus medios masivos de comunicación - comunicación "hacia" no "para") es domesticadora. Ahora bien, como el hombre es, según se dijo antes, un ser de transformación y no de adaptación, ese tipo de educación y comunicación no cabe calificarlas de ingenuas sino directamente de reaccionarias.

De ahí que:

La educación liberadora debe ser problematizadora.

La problematización es más que una simple toma de conciencia. Es la vía a la concientización, entendiéndose por concientización LA DIALECTICA ENTRE LA RELACION PROFUNDIZADA "HOMBRE - MUNDO" (hombre-mundo, en razón de su "yo-aquí-ahora").

Claro está que con esto todavía no se hace la revolución. Pero en ese proceso el hombre se reconoce cada vez más un proyecto: un pasado que se proyecta por el presente hacia el futuro - una percepción crítica de su dimensión de futuridad, .

Esa reflexión conducirá al hombre a una praxis verdadera. Y aquí sí llegamos a la etapa necesaria (desde un punto de vista estratégico inclusive) para insertar la dimensión política explícita. Eso no quiere decir que la pedagogía liberadora tenga la peculiaridad de ser política. También lo es la tradicional, sólo que ella responde a una política de domesticación o directamente de opresión.

De ahí también que LA PEDAGOGÍA LIBERADORA SE VEA TOTALMENTE IMPEDIDA, POR SU ESENCIA MISMA, ECHAR MANO A LOS RECURSOS TECNICOS DE LA EDUCACION TRADICIONAL.

NINGUNA PEDAGOGÍA - NI IDEOLOGIA - PUEDE SER VEHICULO DE DOMINACION O DE DOMESTICACION, NI SIQUIERA PARA LIBERAR A LOS OPRI-

MIDOS. Debe ser liberadora desde el primer momento.

No hay revolución que pueda liberar al hombre como si se tratara de sacar un bulto de una casa que arde.

Nadie se libera solo, ni nadie libera a nadie.

La liberación es solamente posible a través de una pedagogía de amor que educa tanto al educador como al educando y que solamente puede llevarse a cabo en una comunidad de no antagónicos.

IV. Algunas guías de aplicación práctica del método

PAULO FREIRE

A. Introducción

Para poder comenzar el diálogo problematizador entre "animador" y el sector que interesa, se imponen algunas investigaciones previas.

Aquí señalamos las medidas un tanto ideales, pero al no contarse con todos los medios indicados, otros - y una buena dosis de imaginación, permitirán hacer una tarea equivalente.

B. El "universo temático"

1. Cuál es el objeto primero de la investigación? El "mundo temático del pueblo" (Al tratarse de alfabetización propiamente dicha, se habla de las "palabras generadoras", un concepto técnicamente algo distinto).

2. Se debe partir de un enfoque structural. Se puede y debe parcializar a los efectos de un análisis, pero acto seguido deberá constituirse la relación dialéctica entre pensamiento, lenguaje, actitud, práctica, etc.

3. Pueden tomarse en cuenta investigaciones anteriores (estadísticas, bibliografía, etc.).

Pero un contacto directo, previo a todo trabajo de aplicación del método en el área es indispensable.

Se debe penetrar el campo en actitud de observador "sim-pático" (que trata de aumir el contexto vital del medio) y "dialo-gante". Contrariamente "se invade" el área y se "oprime" o "enajena" sin querer.

Hay una serie de cosas para observar y anotar. P. ej.:
 Qué hacen los habitantes? Cómo viven? Cómo se relacionan entre el-los y con gentes de otras partes? Cómo se relacionan frente a una película en el cine del barrio? etc., etc.

4. El equipo puede formarse de tres personas que se acer-can a la realidad concreta en cuestión. Tomarán nota separadamente. Luego se reunirán, intercambiarán sus notas y harán un pequeño se-minario de análisis entre los tres.

Recién entonces se pasará a tomar contacto con personas y grupos del área que aceptan el diálogo.

Ahora conviene añadir otro miembro más al equipo: un fo-tógrafo, artista o pintor que esté en condiciones de fijar pictóri-camente o en forma audiovisual algunos de los "temas generadores" que se van descubriendo. (Dos o tres situaciones objetivas existen-ciarías para la gente del área).

5. A través de un contacto con 200-300 personas se pue-den detectar unos 10 "líderes". Los diálogos problematizadores (en "círculos de cultura popular")(nota 1) pueden comenzar, usando e-ventualmente como soporte el material objetivo referido en el pár-rafo anterior (que se llaman también "codificaciones").

Si no resulta conveniente grabar las discusiones, se debe contar con personas que sean capaces de memorizar y fijar al máximo los diálogos.

Los encuentros de los "círculos de cultura" deben contar con un "coordinador" ("animador") y un "observador" (que debiera tener conocimientos de sociología, psicología social o psicología).

6. Grabados o "fijados" unos 20 encuentros, se pasará a un encuentro interdisciplinario. Se escucharán y se discutirán las grabaciones (los diálogos captados). Se tratarán luego de fijar los temas y subtemas "generadores" del pensamiento que se refieren al "mundo de los grupos de los círculos.

Un paréntesis: Hasta los grupos que callan sugieren al-

go al observador: Un máximo de conciencia oprimida. (Nota 2)

7. Decantados los temas se pasa a ubicarlos en un cuadro general de las ciencias sociales. Pero no se debe operar con categorías dicotomizadas. Se debe buscar siempre la estructura s del pensamiento. O sea:

análisis antropológico)	
" sociológico)	
" económico)	Estructura del pensamiento
" político)	
" filosófico)	
etc.)	

8. Los distintos temas se "codificarán" (ver arriba). Por cierto, el "universo temático" así captado presentará ciertos huecos que dificultarán la reconstrucción de la estructura del pensamiento popular. El equipo deberá llenar esos huecos con "temas bisagra", que llenan los huecos y completan el cuadro.

9. Al "devolver" al pueblo los temas descubiertos, el equipo deberá seguir investigando, dado que a través de los diálogos en los círculos se empezará a llegar a "situaciones límites" (nota 3) y el pueblo irá cambiando, modificando y recreando la temática. Se da, pues, un continuo juego entre pedagogía e investigación.

Llegará el momento también cuando el pueblo exigirá la ideologización (la dimensión política propiamente dicha).

--oOo--

NOTAS

Nota 1: Cada tema que se plantee en el grupo (p.ej. "la participación del pueblo en el poder") hay que problematizarlo de inmediato. Preguntar el por qué.

Nota 2: A veces el silencio puede implicar la necesidad de activar el grupo. Aquí mucho depende de la imaginación y sen

sibilidad del animador. Ejemplos: puede ser necesario, en algunos casos, reducir el grupo. Quizás convenga pedir a algún participante tímido que explique primero simplemente una situación fáctica. De ahí pasa fácilmente a niveles más subjetivos y críticos.

La oscuridad o la semi-oscuridad del núcleo puede ayudar. La oscuridad para muchos oprimidos significa un mundo diferente, en que "la palabra es posible", mientras que no lo es en el mundo "normal" de la opresión de todos los días. La oscuridad representa, además, "refugio" y anonimato."

En general cuando el grupo olvida (supera) las trabas y empieza a discutir, se trata de una señal de haber tocado un tema de interés central para el grupo ("tema generador).

Nota 3: Para Paulo Freire "la situación límite" (concepto tomado de JASPERS, pero modificado por Paulo Freire) es una situación que para el afectado se presenta como aplastante, sin un más allá posible, salvo "la nada". Pero justamente de allí puede darse el salto a la praxis correcta. A veces justamente los más aplastados son quienes pueden hacer algo. Como dice HERBERT MARCUSE, en aparente paradoja: "Sólo podemos esperar algo de quienes ya no tienen esperanza". En su contexto Marcuse asigna un rol "redentor" para la liberación de todo el mundo contemporáneo al Tercer Mundo (Asia, Africa y América Latina).

Buenos Aires, 19 de agosto de 1968.

--oOo--